Desde el punto de vista estético el techo plano dá la solución más plástica y más pura del coronamiento de las ciudades, disciplinando también la arquitectura no visible de la calle. Esta nueva expresión de la ciudad moderna hará nacer una vida especial hasta ahora insospechada. La arquitectura no solo será aparente sino fundamentalmente útil y vital en todas sus manifestaciones internas y externas.

El principio de la osamenta estática concede la posibilidad de edificar la casa sobre palizadas con todos sus locales absolutamente protegidos y distantes del suelo. Modo de costruír especialmente adecuado en las regiones insalubres, donde son de temer las infiltraciones. El vacío bajo el pavimento del primer piso puede ser de 2.50 m, a 3 m., y 4 metros y utilizado para plazas de juego, paradero de carruajes, cantinas, escaleras, garages, jardines, recuperando así la casi totalidad de la superficie de la casa. No es sino una cuestión de palos —elementos menos costosos de la casa— y aun la puerta de ingreso estará protegida contra la intemperie. Este principio, empero, debe ser empleado con gran medida y ponderación. Frecuentemente no podrá ser usado en modo general o resultará completamente antiestético si es empleado por simple homenaje de composición de los pescadores de originalidad; deberá ser siempre originado por necesidades primordiales. Consecuencia de un sistema de urbanismo general, el principio de la casa sobre palizadas podrá dar lugar a una severa y austera monumentalidad producida por exigencias propias y bien definidas.

Las palizadas proporcionan en las ciudades una solución genial de calles dobles sobrepuestas: la calle inferior destinada a la circulación pesada directamente sobre el terreno; la superior —puente contínuo de cemento armado— a la circulación rápida y ligera de los automóviles o motocicletas y vehículos diversos. Las canalizaciones de la calle son colocadas —libres y controlables— bajo la calle superior ¡Cuántas excavaciones ganadas y cuánto tiempo precioso ganado! Ciertamente, una proposición de este género merece un estudio particularizado sobre sus posibles aplicaciones. Podría sin embargo ser inmediata y bastante fácilmente realizable en una ciudad nueva y en una ciudad ya construida por medio de un dispositivo especial de relacionamiento a fin de que no exista discontinuidad entre la parte vieja y la nueva.

El urbanismo objetivo reclama cierto alejamiento de las casas de la calle y en consecuencia la supresión de la calle-corredor hasta hoy en uso adoptando la calle dentada representable en el plano por una sucesión de entradas y salidas. La osamenta de cemento armado y de acero harán normalísima la construcción sobre terrenos trazados en esta forma y conducirán a la supresión absoluta de los patios internos de las habitaciones. Los nuevos arquitectos aceptan solo el patio no habitable o patio de ventilación con un límite mínimo de cincuenta metros por lado.

Las consecuencias arquitectónicas de la técnica moderna son pues a la vista misma de la arquitectura objetiva un problema de primer plano. Basadas sobre los derivados lógicos del orden social, temprano o tarde comprenderán el público o los constructores que una nueva era les espera, donde aceptando estos severos principios, podrán obtener aquello que les falta hasta ahora: una casa bella, sana y económica, contribuyendo así al renovamiento de la arquitectura contemporánea internacional que está viviendo uno de los períodos más oscuros de la historia del arte.

<sup>(1)-</sup>Losanna (Suiza).